

OPINIÓN



ARCHIVO

Como en la cocina, para conseguir una cartera de fondos interesante, lo primero que hay que hacer es seleccionar la materia prima.

Análisis y selección de fondos de inversión

Construir una cartera de fondos es como cocinar, lo primero que hay que hacer es seleccionar los ingredientes, de máxima calidad, si es posible, que luego mezclaremos en las proporciones deseadas, para obtener un resultado que optimice la relación rentabilidad/riesgo.

Nuestro objetivo, por tanto, será el análisis y selección de los mejores fondos de cada clase, mediante la aplicación de una serie de criterios cualitativos y cuantitativos.

Aunque parezca lo contrario, seleccionar fondos es más difícil que seleccionar acciones, por la oferta existente. En

SELECCIONAR FONDOS ES MÁS DIFÍCIL QUE SELECCIONAR ACCIONES, POR LA OFERTA EXISTENTE

España hay registrados unos 10.000 fondos de inversión, con lo que la elección no es tarea fácil.

Además, la escasez de informes públicos e indepen-

La escasez de informes públicos e independientes que analicen fondos complica la inversión

dientes que analicen fondos hace que se convierta en una tarea casi artesanal.

Antes de empezar hay que dar una serie de pasos previos, que consisten en determinar el universo de fondos que vamos a analizar. Primero, acotando por categoría de inversión (monetarios, renta fija, mixtos, renta variable, gestión alternativa, etc.) y luego, por zona geográfica y estilo de gestión.

Después, aplicaremos una serie de filtros para eliminar fondos no deseados, por ejemplo, que la gestora sea de reconocido prestigio, que tenga un volumen mínimo de activos en gestión, que el fondo esté registrado en una determinada jurisdicción, su antigüedad, que tenga un patrimonio mínimo, la liquidez, la periodicidad de cálculo del valor liquidativo, etc.

Una vez realizado estos pasos previos, la cantidad de fondos se habrá reducido considerablemente y podre-

mos empezar a analizar de verdad.

Lo primero que hay que hacer es un análisis cualitativo, estudiando aspectos que nos ayuden a conocer en profundidad todo lo que rodea a la gestión del fondo. Veremos la política de inversión, el estilo de gestión, si se gestiona de manera individual o en equipo, la estructura de cartera, los gastos que tiene, etc. De esta manera, podremos llegar a ver si el fondo aporta algún valor añadido o no.

Después de seleccionar los fondos que más nos gustan desde un punto de vista de calidad, analizaremos sus resultados, que al fin y al cabo es lo más importante.

A través del análisis cuantitativo descubriremos datos de rentabilidad y riesgo y podemos calcular infinidad de ratios para ver la evolución histórica del fondo.

Es importante tener en cuenta que el análisis cuantitativo no es suficiente, se trata

de datos pasados que nos ayudan a analizar cómo lo ha hecho el fondo, pero no cómo lo va a hacer.

EL ANÁLISIS CUANTITATIVO NOS DARÁ EL RIESGO MEDIBLE, A TRAVÉS DE LA VOLATILIDAD, PERO NO APORTARÁ INFORMACIÓN DE RIESGOS NO MEDIBLES, COMO PROBLEMAS DE LIQUIDEZ QUE PUEDA TENER EL FONDO

Asimismo, es importante saber que el análisis cuantitativo nos dará el riesgo medible, a través de la volatilidad, pero no aportará información de riesgos

no medibles, como problemas de liquidez que pueda tener el fondo.

Una vez hayamos seleccionado nuestros fondos favoritos en cada categoría, llega la hora de hacer la mejor combinación posible, con un objetivo primordial, reducir el riesgo de la cartera en la medida de lo posible.

Esto se consigue con la diversificación, que es diferente a la dispersión. La primera implica elegir fondos con poca correlación entre ellos y ponderarlos adecuadamente, y la segunda, distribuir el capital entre los fondos sin un criterio concreto.

Acabando con el símil de la cocina, no hacemos nada con tener buenos ingredientes si no los combinamos en las proporciones adecuadas.

Carlos García Ciriza y Carlos Taberna Senosiáin

C2 Asesores Patrimoniales EAFI